


EL RARO

 Permanezcamos de pie por un momento. Precioso Señor, venimos de nuevo a Tu Divina Presencia por medio de la oración; primeramente, para dar gracias por todo lo que has hecho por nosotros, y por el gran amor en nuestros corazones por Ti y Tu Palabra. Señor, esta noche, estas personas a las que amo con todo mi corazón, se han sacrificado y han venido a sentarse en un auditorio caliente, y demás, porque aman Tu Palabra.

² Y venimos para orar por los enfermos esta noche, Señor, y por los necesitados. Que no haya ni una persona débil entre nosotros al final de este servicio. Recompénsalos por su fidelidad, Señor. Háblanos a través de Tu Palabra, y fortalécenos, Señor, al irnos, llevando el vituperio. ¡Qué privilegio el hacer esto! Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén. Pueden sentarse.

³ No podría encontrar palabras, por supuesto, para expresar mi gratitud a un grupo de personas como este, que vienen y se sientan en este edificio. Quiero decir, que, mañana. . . O, vamos a ir allá a Topeka, Kansas, para las siguientes reuniones, y eso terminará el siguiente domingo. Y luego de allí vamos a Filadelfia.

Y ahora, debemos ir a ultramar, a Kenia, y Tangañica, y Uganda, a las—las tribus de allí. Y ahora hay una sublevación de los Mau Maus. No puedo entrar como misionero, pero voy a tratar de entrar como cazador. Voy a ir, y están preparando todo.

⁴ Normalmente, yo entro como misionero y salgo de cacería, esta vez voy como que voy de cacería, y seré un misionero. Así que, allí—allí, cualquier manera de entrar allí para llegar a ellos. Y el Hermano Mattsson-Boze está entonces trabajando, tratando de lograr que yo entre, preparando un safari en el cual yo participe para ir de cacería. Pues, luego, yo participo en este safari, entonces él va a decir: “Nuestro Hermano Branham está en el país”. Va a ir a la embajada: “¿Estaría bien si tuviéramos una pequeña reunión acá?” ¿Ven? Entonces eso hace que la cosa comience, y hacemos que continúe. Así que no sabemos si va a suceder, si vamos a poder hacer eso, o no. Estamos tratando. Y le he pedido al Señor, que si algo sucede que él no lo logre, entonces será una señal para mí de que debo venir aquí a Jeffersonville y predicar las *Siete Trompetas*, como en julio o agosto, por allí por ese tiempo.

⁵ Y luego, si lo hacemos, estamos viendo hoy, vamos a tratar de conseguir este salón de clases acá que tiene aire acondicionado, porque sería muy agradable y fresco. Se pueden sentar de mil quinientas a mil ochocientas personas. Y tiene aire

acondicionado, es un lugar nuevecito, sólo como a cinco cuadras de aquí. Y en una ocasión lo solicitamos, y no querían permitirnos usarlo. Y el hombre que no nos permitía usarlo fue echado de la junta. Así que ahora, el hombre que está ahí ahora dice que podemos usarlo cuando lo deseemos. Así que estamos—estamos muy contentos de conseguirlo. Y así que quizás podamos conseguirlo ahora, en algún momento en julio, y tener. . . ¿Cuántos estarían orando, si es la voluntad del Señor, si algo nos rechaza? [La congregación dice: “Amén”.—Editor]

⁶ Uds. saben, a mí me gusta Arizona. Es un territorio maravilloso. Siempre he deseado estar ahí.

Si pudiera subirle un poquito, Hermano Ben, si puede, si no es. . . Oh, que. . . Sí, señor. Sí. O, quienquiera que esté allí, que le suba sólo un poquito, porque estoy saliendo de eso muy. . . [Alguien dice: “Las cintas, hermanos”.—Editor] ¿Qué dice? [“Eso sólo son las cintas”.] Oh, sólo las cintas. Oh, aquí está el otro, acá arriba. Lo siento. Está bien, Hermano Ben. Así que yo. . .

⁷ Regresar de Arizona, regresar aquí, me pone un poquito ronco, por el cambio de clima. Aquí tenemos como de ochenta y siete a noventa, y algunas veces cien por ciento de humedad. Y allá llega a cero, y luego algunas veces, como promedio, la veintava parte de uno por ciento. Uno simplemente está viviendo bajo una cámara de oxígeno. Y luego salir de eso para venir acá, Uds. saben la enorme diferencia que hace en uno. Así que sí le molesta a uno en la voz, y demás.

Póngalo en donde estaba, si puede, Hermano Ben. Yo cometí un error al jalarlo hacia afuera. Pensé que era ése, pero a *éste* es al que le subieron.

⁸ Ahora, oren por nosotros, cada uno de Uds. Yo en verdad los aprecio. Billy me estaba diciendo que alguien nos trajo una canasta de duraznos, y pequeños regalos que Uds. . . No les puedo agradecer lo suficiente. Yo—yo no sé cómo hacerlo. Y yo—yo me siento tan indigno de aceptar cosas como esas de Uds. Yo ruego que Dios los bendiga, y yo sé que El lo hará, pues El dijo: “Por cuanto lo hicisteis al más pequeño de éstos, a Mí lo hicisteis”. Y Dios los va a bendecir, estoy seguro.

⁹ Y siendo Arizona un estado tan agradable, hay una cosa que extraño, eso es a todos Uds. Eso es correcto. Los extraño a todos Uds. No—no importa a dónde vaya, yo—yo. . . no son, no son Uds. Tengo amigos, en todas partes alrededor del mundo, pero no—no son—no son Uds. Hay algo sobre este pequeño grupo que sólo. . . Yo no sé. Yo pienso en ellos.

¹⁰ Y en Tucson, es una ciudad turística, Uds. saben, y las iglesias están jalando, Uds. saben. Es un poco difícil. No son muy espirituales; y, porque hay competencia, es muy duro; y lo hace

difícil. Si yo los pudiera tener a todos Uds., además de la iglesia, y entonces vivir allá, creo que todo estaría bien. ¿Ven? Pero yo supongo, que mientras esta siga siendo una iglesia, y todos Uds. sigan viniendo, yo todavía estaré aquí, hasta que Jesús venga.

¹¹ Así que oren por mí, como les dije hace un rato. No es mi intención repetirlo, pero cuando estoy ante Uds., me—me pongo nervioso, y me pongo melancólico, y sentimental, y también temperamental. Yo soy así, para comenzar, así que. . . me hace pedazos por dentro. Pero el saber que adondequiera que yo pueda ir. . . No tengo un—un grupo en la tierra, del cual yo sepa, que se queda a mi lado como este grupo. Que—que Dios nos permita ser tan inseparables, que, en el Reino que ha de venir, que podamos estar allí juntos; es mi oración.

¹² Estuve sentado aquí junto a la puerta, hablando con Bill Dauch hace un momento antes de guiar a alguien de nuevo a Cristo, en el otro cuarto. Pero estando allí sentado hablando con él, de noventa y un años de edad, él dijo: “Me—me estoy debilitando. Mis ojos no son como deberían de ser”.

Y yo pienso, hace un par de años, yo vine a él cuando tuvo una falla cardíaca aguda y bloqueo cardíaco, se estaba muriendo. Y el mismo doctor que lo estaba atendiendo, que dijo que no podía recuperarse, el doctor está muerto. Y aquí está sentado Bill Dauch, ¿ven?, de noventa y un años de edad. Yo dije: “Bill, Ud. ya no es útil en la tierra en cuanto a trabajo y cosas como esas. Pero estoy pidiendo esto: ‘Que Dios le dé fortaleza’, porque Ud. ama las reuniones tanto”. Ese hombre de noventa y un años de edad cruza la nación en un automóvil, esté caliente, seco, frío, haya indiferencia, cualquier cosa que sea, para oír la Palabra. Que Dios bendiga esa valiente alma. Ahora yo no he. . .

¹³ Tengo una disculpa más, por haberlos retenido así como lo hice esta mañana, por tres horas. Y no le hice justicia al mensaje, porque lo corté, y dejé parte de él, y omití parte de él, y demás. Por esa razón les dije que retuvieran la cinta. Dejen que lo hable de nuevo en alguna parte donde esté fresco o algo. Y yo—yo—yo podía sentir el Espíritu, pero los veo a Uds. y sabiendo que se están abanicando y sabiendo que tienen calor, y—y eso me hace pedazos. Yo no quiero que sufran; yo—yo deseo que estén cómodos. ¿Ven? Y eso me agota.

¹⁴ Por ejemplo, si veo gente enferma; si no puedo—si no puedo sentir por esas personas enfermas, no les puedo hacer un bien. Tengo—tengo que sentir por ellos. Y de la misma manera con—con Uds.; tengo—tengo que sentir por Uds., o no puedo ser su hermano. ¿Ven? Tengo—tengo que sentir por Uds. Y, yo lo hago; Dios sabe que eso es verdad.

¹⁵ Y ahora, esta noche, voy a orar por los enfermos.

Y yo quiero. . . el hombre, y gracias a Dios por estos hombres, y al Hermano Collins, y Hickerson, al Hermano Neville, al Hermano Capps, a los síndicos, y a todos, por los buenos reportes que han estado llegando, de cómo están estableciendo la iglesia ordenadamente, y cómo todo ha estado llegando a su posición correcta. Estoy agradecido a Uds., hombres. El Señor los bendiga por tratar de mantener un orden. Y carta tras carta me llega a Tucson: “Hermano Branham, ya no es como solía ser. Es tan diferente, una sensación tan bendita de la Presencia de Dios”. Y yo estoy—estoy agradecido por eso. ¡El Señor los bendiga siempre!

¹⁶ Entonces, ahora, esta noche, yo estaba leyendo aquí en las Escrituras un lugarcito, para—para quizás decir algunas palabras, para hablar y leer una Escritura, y luego quizás un par de Escrituras, luego hablarles por unos momentos y luego orar por los enfermos. Nada más va a ser por unos momentos; estoy vigilando el reloj, y trataré de hacerlo tan rápido como sea posible. Pero yo sí creo que cuando una multitud de personas están reunidas, sin leer la Palabra o hacer algo, alguna exhortación, la reunión no sería completa.

¹⁷ Y muchos de Uds. han esperado. Muchos de Uds. tienen millas que viajar aún esta noche. ¡Cómo admiro eso! ¡Cómo miro y veo a cada uno, y pienso acerca de. . .! Allá en Arizona, yo pienso: “Cuando lo vea a él de nuevo, voy a caminar hasta él y estrecharé su mano y lo abrazaré”. Y aquí están sentados, ¿y a quién, cómo podría?, Uds. saben. No sé con cuál comenzar, y a cuál. . . cómo salirme de eso. Pero, sí, yo los amo. También Dios los ama.

¹⁸ Ahora pienso, si no estoy equivocado, si no tengo la—la Escritura equivocada puesta aquí, deseo leer de Primera de Corintios, el capítulo 1, comenzando con el versículo 18, y también leer Segunda de Corintios 12:11, para tomar un texto. Ahora si puedo encontrarlas rápidamente, y luego leeremos, y luego oraremos para quedarnos allí, hablándoles por unos momentos sobre un pequeño tema. En Primera de Corintios, el capítulo 1, comenzando con el versículo 18.

Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero para los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

Pues está escrito:

Destruiré la sabiduría de los sabios,

Y desecharé el entendimiento de los entendidos.

¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

¿Puedo citar eso de nuevo? “¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?” Entonces, ¿cuál es la sabiduría de este mundo? Locura.

...¿No ha vuelto locura Dios la sabiduría de este mundo?

Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, pero agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

¿Puedo leer de nuevo ese versículo? Escuchen bien.

Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

Porque los judíos piden señales, . . . los griegos buscan sabiduría;

Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, . . . para los gentiles locura;

Mas para los llamados, así judío como griego, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

¹⁹ Y Pablo hablando en Segunda de Corintios capítulo 12, el versículo 11.

Me he hecho un necio en gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy.

²⁰ Oremos. Señor Jesús, añade a estas pocas palabras, esta noche, que fueron habladas en días pasados, por el gran apóstol Pablo, que podamos prosperar esta noche oyéndolas, al aplicarlas a nuestras vidas, para que seamos la—la obra de Dios, hechos a la manera que El ha escogido que seamos nosotros. Pues lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

²¹ Voy a predicar esta noche por unos momentos, si el Señor quiere, sobre el tema de: *El Raro*. Ahora, ese es un texto muy áspero y duro de abordar, pero es, pienso, el que más o menos lo dice de la manera que yo lo quiero expresar.

²² Uds. saben, hay tantas cosas, hoy en día, que las personas se vuelven *raras*, así les decimos. Y esa expresión, si alguien nunca la ha oído, significa alguien que es “peculiar”, alguien que es “raro” para otro. Y sin duda que muchos de nosotros somos raros, el uno al otro.

²³ Y, ahora, yo iba por la calle en una ocasión en Los Angeles, California, y vi a una persona muy rara, actuando raro. Y él iba caminando por la calle, no en huelga, pero él simplemente parecía como que andaba paseándose por la tarde. Y fui al otro lado de la calle, para ver lo que estaba haciendo. Todos estaban dándose vuelta, riéndose de él, por su peculiaridad.

Noté que tenía un rótulo colgando enfrente de él. Y pensé que vería de qué se estaban riendo todos, de este hombre raro y peculiar. Y así que él estaba. . . Me fijé en él mientras la gente lo miraba, se reían de él, y—y, pero él parecía tener una clase diferente de sonrisa, una sonrisa de contentamiento. Las otras sonrisas que la gente le estaba dando eran más bien como ridiculizándolo, pero él parecía estar satisfecho con lo que estaba haciendo.

²⁴ Pues eso da mucho en qué pensar, cuando un hombre está satisfecho, y lo que está haciendo es correcto. Aunque él sea un raro para alguien más, si él está satisfecho de que lo que él está haciendo es correcto, entonces permítanle seguir con eso.

Y al acercarme al hombrecito, noté que en. . . aquí sobre su pecho, en una placa o un tablero, estaba escrito: “Yo soy un loco”, y en la parte de abajo, tenía, “para Cristo”. “Yo soy un loco”, en grandes letras; en la parte de abajo decía, “para Cristo”. Y todos se estaban riendo de esto.

²⁵ Y mientras el hombrecito pasaba entre la multitud de burladores y expresiones de burla, me di vuelta para ver lo que estaba en su espalda. Y había un gran signo de interrogación en su espalda, y en la parte de abajo, decía: “¿Por quién está loco Ud.?”

²⁶ Bueno yo—yo pensé que él tenía algo allí, ¿ven Uds.?, pero él parecía estar satisfecho de que podía ser un loco para Cristo. Y eso es lo que Pablo dijo que había llegado a ser, “un loco” para Cristo.

²⁷ El Hermano Troy, de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo, un muy buen amigo mío, él—él es un carnicero. Y se le metió un germen en la mano, al haber estado destazando cerdos una vez. Un hombre o una mujer que sabe, pudiera saber qué germen era; pero se lo—lo come a uno. Así que, para poder salvar su vida, tuvieron que—que amputar tres dedos. Y él sólo tiene dos dedos en una mano, pero todavía sigue siendo carnicero.

²⁸ Y había un Alemancito que trabajaba con él en una—una carnicería, allá en Los Angeles, así que él—él siguió tratando de guiar al Holandesito a Cristo. Y él dijo que era un “Luterano”, y que estaba bien para él. El estaba satisfecho de que era Cristiano, porque pertenecía a la iglesia “Luterana”, como él lo decía. Así que una noche el Hermano Troy tuvo el privilegio de lograr que él fuera a la iglesia.

²⁹ Su nombre era Henry. Y Henry, en alemán es “Heinrich”, así que lo llamaban “Heini”. Uds. han oído esa expresión. El dijo: “Heini, ¿qué te parece ir conmigo a la iglesia esta noche?”

³⁰ “Pues”, dijo él, “creo que iré”. Así que fue a una reunión a la antigua donde estaban teniendo una reunión de oración, y él realmente entró bajo convicción, y dio su corazón a Cristo.

Oh, al día siguiente, este Holandesito estaba gozándose. De vez en cuando caminaba a través del edificio, con sus manos en el aire, diciendo: “¡Alabado sea Dios! ¡Gracias, Señor Jesús!”, y él atrajo la atención de todos, de todos ellos.

³¹ ¿Ven Uds.?, el se convirtió en un raro para toda la línea de carniceros. Y él estaba cortando carne, y comenzaba a pensar en el Señor, y comenzaba a llorar. El dejaba a un lado el cuchillo, y caminaba de arriba abajo por los pasillos, no histéricamente, sino haciendo el amor a Cristo, diciendo: “¡Oh, cómo te amo, ‘Jesus!’” Uds. saben, caminando de arriba abajo.

³² Y el jefe pasó por allí y lo vio hacer esto, y cuando iba caminando, llorando. Y, el jefe, él ni se fijó en el jefe; él estaba pensando sobre Jesús. Y él comenzó a caminar, con las manos en el aire, y las lágrimas rodando por sus mejillas, diciendo: “¡Oh Dios, cómo te amo!”

Y el jefe dijo: “Heini, ¿qué es lo que te ha sucedido?” El dijo: “Todo mundo en toda—en toda la línea está hablando sobre eso. ¿Qué es lo que te ha sucedido, Heini?”

³³ El Holandesito dijo: “¡Oh, jefe!” El dijo: “¡Gloria a Dios, fui salvo!”

El dijo: “¿Que tú qué?”

El dijo: “¡Fui salvo!” El dijo: “Fui con el Hermano Troy aquí a una misioncita, y yo—yo fui salvo. ¡Y Jesús entró a mi corazón, y estoy tan lleno de amor!”

El dijo: “Debes de haber ido adonde ese montón de locos”. [En inglés la palabra *nuts* significa tanto “locos” como “tuercas”.—Traductor]

³⁴ El dijo: “¡Sí!” Dijo: “¡Gloria a Dios!” Dijo: “¡Gracias a Dios por las tuercas!” El dijo: “Ud. sabe, si Ud. toma un automóvil que viene por la carretera, y le quita todas las tuercas, ¡no le queda nada más que un montón de ‘chatarra!’”

³⁵ Bueno, nada más sé que el Holandesito tenía razón. ¿Quitarle todas las tuercas? Las tuercas son las que lo mantienen unido. Y yo pienso que eso es lo que mantiene a la iglesia unida algunas veces, mantiene unida la civilización.

³⁶ Ahora, viniendo de una visita en Prescott, hace unos días, yo estaba viendo el desierto y notando cómo tienen los jardines Japoneses fuera de Phoenix, y tenían flores allí, bellas flores.

Donde, cuando yo era un muchacho, conduje ganado a través de esos lugares. No había pasto, así que las vacas vivían de frijoles de cactus y demás.

³⁷ Y luego me fijé que ha habido una—una reproducción en el uso del desierto. Y en el desierto hallamos eso, los cactus y las flores. Y en mi casa allá, o la casa que estamos alquilando; la Hermana Larson, yo creo que ella estaba aquí esta mañana, yo la vi. Y ella tiene un lecho de flores en la parte de afuera de—de la casa; un poco de tierra. Todo allí es arena, así que ella tenía un poco de tierra en un lecho grande de flores a cada lado del duplex. Y cada mañana tengo que salir y regar esas flores. Si no las riego, morirán. Y ellas. . . Y además de eso tengo que conseguir fumigante y fumigarlas, para mantenerlas sin piojos; los insectos se las comerían.

³⁸ Y luego uno avanza un poquito más allá de eso, a treinta pies [Nueve metros.—Traductor] de eso, están unas flores creciendo, y allá en el desierto están creciendo. Y uno pudiera cavar veinte pies [Seis metros.—Traductor] hacia abajo y sería como un barril de polvo; nada más que polvo, y no hay agua en lo absoluto. ¿Y quién las fumiga? ¿Ven?

Estas en el lecho de flores, si uno falla en fumigarlas y regarlas, los comejenes o los insectos, piojos, se las comerían. Pero los piojos no pueden tocar aquella allá en el desierto, ni tampoco tiene que ser mimada y regada cada día; es producto del creador. Esta es una reproducción híbrida.

³⁹ Y yo pienso que, hoy en día, la razón de que el Cristianismo se ha vuelto para la gente algo loco; es porque tenemos un montón de reproducciones y no Cristianos genuinos, un montón que tiene que ser mimado y fumigado, para que se quede en la iglesia.

⁴⁰ Me puedo imaginar la primera iglesia, lo que eran, y compararla con esta reproducción de hoy. Esta sería una producción barata de lo que era la primera Iglesia verdadera, aquellos robustos creyentes en Dios, con el Espíritu Santo. Uno no los mimaba a ellos. Uno no tenía que darles palmadas y decirles que uno los recibirá en *ésta*; y si se cansan de esa, van a otra; y los hará diáconos si vienen acá y dejan *ésta* otra. Esa es una reproducción híbrida.

⁴¹ Yo estaba pensando en la pintura original de Miguel Angel, me parece, de “La Ultima Cena”. Yo creo que él la pintó. ¿Se dan cuenta lo que esa pintura original les costaría? Serían miles de dólares incontables, nunca podrían tocar ese original, porque no tiene precio. ¡Está valorada tan elevadamente! Pero uno puede comprar una reproducción barata de ella como por dos dólares.

42 Por eso es que la gente hoy en día no puede entender la robustez de los creyentes verdaderos y genuinos. Se vuelven unos locos. Uds. saben, el mundo entra en una rutina tal que de vez en cuando se tiene que tener a un loco para que lo ponga en orden. Se necesita que venga a la escena alguien que sea un poco diferente, y él es un loco para esa generación. Yo estaba pensando el otro día, ¿quién es capaz?

¿Quién no es un loco hoy en día? Ud. está loco para alguien. Yo creo que el mundo se está volviendo totalmente demente. ¿Sabían que es un tiempo en que la gente no puede juzgar entre el bien y el mal, o la verdad o el error?

43 ¿Sabían Uds. que los políticos no pueden juzgar el bien y el mal? ¿Los ven quedarse callados con respecto a votar para que la Biblia vuelva a las iglesias o a las... la Biblia vuelva a las escuelas? No saben de qué lado van a estar los políticos. ¡Piénsenlo! Yo no sé cómo es en Indiana ahora, pero en el estado de Arizona es contra la ley leer la Biblia en las escuelas. Creo que es la misma cosa en Indiana, casi en todo Estados Unidos, porque alguna mujer pagana cambió todo el programa. Y, recuerden, es contra la ley leer la Biblia en nuestras escuelas públicas, pero los impuestos de los creyentes pagan para que la infidelidad sea enseñada en las escuelas.

44 Política. Necesitamos otro Abraham Lincoln. Necesitamos otro Patrick Henry. Necesitamos a un Americano que pueda pararse firme sin importar de qué lado estén los políticos, y que llame al bien, "bien", y al mal, "mal".

45 ¿Sabían Uds. que los predicadores no pueden juzgar cuál está correcta, la Palabra de Dios o la denominación de la iglesia? No saben qué camino tomar. No pueden juzgar entre el bien y el mal. "Yo sé que la Biblia lo dice, pero nuestra iglesia dice..." ¿Ven?, la gente no es capaz de juzgar el bien y el mal. Y cualquier cosa que es contraria a la Biblia está errada. La Palabra de Dios está correcta, y toda palabra del hombre, que es contraria a ella, es una mentira. Y tratar de pararse ahora en un—un—un tiempo como ese, y pararse por lo que está correcto, uno se vuelve un loco.

Mencionemos algunos personajes.

46 Me puedo imaginar al profeta Noé, en ese gran día en el que él vivió; esa gran edad científica en que construyeron pirámides y esfinges, en que podían probar que no había agua en los cielos, por medio de investigación científica. Y ahí llegó este anciano, y dijo: "Va a venir lluvia de los cielos". Noé era un loco para esa generación. El se volvió un loco.

47 Pensemos en Moisés. Cuando Moisés fue a Faraón, como dijimos esta mañana, y Moisés fue a Faraón, y dijo: "El Señor me envió para sacar fuera a estos esclavos", con una vara en su

mano, contra el gran ejército que había conquistado al mundo. Faraón, con toda su inteligencia científica, pensó que Moisés era un loco. Y, él era un loco, para ellos.

⁴⁸ Puedo imaginarme al profeta Elías, en su gran día, en la fabulosa edad de la moda; cuando Acab y Jezabel gobernaban el mundo, como era en aquellos días; y todas las modas y cosas que Jezabel quería ponerse, y cómo ella tenía a todas las mujeres vistiéndose como ella, y sus pinturas, y demás, sus modas, la forma en que ella misma se arreglaba. Y cuando un viejo chiflado, como Elías, llegó a la escena y se opuso a toda la nación; para Acab, él era un loco. Eso es correcto.

⁴⁹ Cuando Amós, el profeta, llegó a Samaria en un día en el cual Samaria era como Hollywood es hoy, las mujeres en las calles, vistiéndose, y hasta adulterio público, cómo actúan y viven allá, dejando que los hombres. . .

⁵⁰ Es casi un adulterio público, hoy en día, delante de uno. Fui a cierto lugar la otra noche, para comer algo, y los muchachitos y muchachitas abrazándose y besándose allá como no sé qué.

Y ¿sabe Ud., mi pequeña hermana, que eso potencialmente es un adulterio? Cuando un hombre la besa, él ha cometido adulterio potencialmente con Ud. Nunca debería Ud. dejar que él la bese hasta que estén casados, puesto que las glándulas, tanto las glándulas masculinas como femeninas, están en los labios. ¿Lo entiende? Y cuando glándulas masculinas y femeninas se juntan, estén donde estén, potencialmente Ud. ha cometido adulterio. Y Ud. no debería dejar que un muchacho la bese hasta que ese velo es quitado de su rostro y Ud. es su esposa. ¡No haga eso! Eso es cometer adulterio. Eso es mezclar glándulas masculinas y femeninas.

⁵¹ ¿Por qué no besa un hombre a otro hombre, o una mujer besa a una mujer, en los labios? Porque no cruzan las glándulas. Los niños nacen por cruzar glándulas.

Así que es casi un adulterio público nuevamente, en todas partes. Miren en las pantallas y todo lo que se ve, es—es un besuqueo y ese—ese comportamiento. ¡Con razón la inmoralidad está—está aumentando! ¿Cómo pueden hacerlo, y emocionarse ellos mismos al besar a esas mujeres en la boca, sabiendo que eso es adulterio? Dios no los va a perdonar a menos que Uds. se arrepientan.

⁵² Y ahora, cuando iba llegando, Amós, este gran profeta. El era uno de los profetas menores porque no se escribió mucho de él, pero él tenía la Palabra del Señor. Y él vio hacia aquella ciudad, todos entregados. . . En los parques, hombres sentados con sus brazos alrededor de mujeres, y mujeres con sus brazos alrededor de hombres, ¡una Hollywood moderna! Y anduvo por esa ciudad, y dijo: “¡Arrepiéntanse o perezcan!” El era un loco. Para ellos él casi se había declarado demente.

⁵³ Juan el Bautista, cuando llegó a la escena. Para las denominaciones religiosas de ese día, él era un loco. El tuvo la oportunidad de llegar a ser un sacerdote, de seguir los pasos de su padre. Pero él rehusó hacerlo, porque Dios lo había mantenido fuera de esos credos y denominaciones, porque su trabajo era demasiado importante. El habría de anunciar al Mesías venidero. Y cuando él no tuvo que ver ni con los Fariseos, Saduceos, o lo que fuera, él rechazó a todo el grupo de ellos, y dijo: “No comencéis a decir: ‘Tenemos a Abraham por padre’, porque digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras”. Para él—para el mundo religioso de su día, él era un loco. Correcto.

⁵⁴ Cuando Jesús llegó a la escena. Para la gente religiosa de Sus días, también El era un loco. Porque ellos dijeron: “Tú eres un Samaritano. Has perdido la razón. Eres un demente”, en otras palabras, “un hombre loco”. El era eso para la gente, el Señor y Salvador de Uds.

Con razón, Pablo, entrenado por Gamaliel para ser un sacerdote, la oportunidad de algún día llegar a ser un sumo sacerdote. Y yendo por el camino a Damasco, fue derribado por una Luz sobrenatural. Y él vio hacia arriba, siendo Judío, y sabía que esa Columna de Fuego fue lo que guió al pueblo. El dijo: “Señor, ¿Quién eres?”

Y El dijo: “Yo soy Jesús”.

⁵⁵ Y cuando él renunció a su educación, él renunció a toda su teología en la cual había sido entrenado en las escuelas, y se convirtió en un predicador común en las calles, él era un loco. El dijo: “Me he hecho un necio”.

⁵⁶ Y la gente pensaba que estaba demente, fuera de sí. El le dijo a Festo: “No estoy loco”. El sólo conocía al Señor. Pero el conocer al Señor en un grupo religioso. . .

Espero que no se les escape. El conocer a Jesús, en este día, entre un grupo religioso, uno es un loco. No ha cambiado. Pudiera quedarme bastante en esto, pero yo—yo quiero darme prisa para la línea de oración.

⁵⁷ Martín Lutero, aquel sacerdote Alemancito, que llevando la comunión un día, la tiró en los escalones, y dijo: “Este no es el cuerpo de Jesucristo. Esto sólo es pan que fue hecho allá atrás”. Y él declaró que: “El justo por la fe vivirá”. El era un loco, para la iglesia Católica. Lo pudieron haber asesinado por eso, pero, él era un loco, y lo dejaron en paz. Pero, él llegó a ser un loco, para esa generación.

⁵⁸ Juan Wesley, en los días de la gran hora inmoral de Inglaterra. Cuando, si el avivamiento Wesleyano no hubiera llegado a la escena. . . Todo el mundo estaba corrupto, inmoralidad por todas partes. Y la iglesia Anglicana se había

alejado tanto, al punto que ya no había avivamiento; ¡tal pensamiento Calvinístico! Y Juan Wesley llegó a la escena, con la palabra de santificación, limpiando lo inmoral. El se convirtió en un loco.

⁵⁹ Citando al Sr. Wesley, una vez, en su libro. El venía por un sendero, y uno de los hombres de la iglesia de Inglaterra. . . Todos ellos pensaban que él estaba loco, así que el se paró en el sendero. El Sr. Wesley era un hombre pequeñito. Este hombre grandote creyó que el iba a poder derribarlo de un manotazo, así que él se paró en el sendero. El Sr. Wesley llegó hasta él y dijo: “Perdóneme, señor, ¿podría hacerse Ud. a un lado? Tengo prisa”.

Y el Anglicano le dijo a él: “Yo nunca me hago a un lado por un loco”.

⁶⁰ El Sr. Wesley cortésmente se quitó el sombrero, lo rodeó; dijo: “Yo siempre lo hago”. Así que, ¿ven Uds., ese era el que era un loco; uno lo era para Cristo; el otro lo era para la iglesia.

Así que, uno aún es un loco para alguien.

⁶¹ Cuando los Pentecostales llegaron a la escena, hace cincuenta años. Ellos dijeron: “¡Esa gente está loca!” Ellos eran locos, eso es correcto, porque ellos condenaron toda esa corrupción que había en las edades de la iglesia en ese tiempo en que llegaron a la escena.

Pero, ¿qué han hecho los Pentecostales? Se regresaron directamente al vómito del cual salieron, regresaron directamente a la corrupción denominacional. ¿Saben qué? Es tiempo para otro loco. Sí. Es tiempo para otro. Eso es correcto.

⁶² Fíjense, una tuerca, antes de que haya una tuerca, hay un tornillo que encaja en esa tuerca. Y esa tuerca tiene roscas para ese tornillo; si no es así, no encaja bien. Fíjense. A todos los que se les hizo roscas, en el tiempo de—de Noé, enroscaban con el mensaje del Evangelio; Noé, la tuerca, los atrajo hacia adentro del arca. Depende de cómo son sus roscas, para qué fueron hechas sus roscas. Si tienen roscas para el mundo, ellas lo jalarán. Si tienen roscas para la Palabra, Ella los jalará. Depende de para cuál tienen hechas sus roscas, qué tuerca seguirán.

⁶³ Pero Noé, siendo un loco con la Palabra de Dios, un loco para la edad científica y para la edad religiosa en la cual vivía, él atrajo, a los que iban a ser salvos, hacia adentro del arca. Amén. Aquellos que estaban predestinados, el tornillo que fue hecho antes de la tuerca. El tornillo debe de tener roscas para la tuerca.

⁶⁴ Así que, Satanás, él también tiene algunos tornillos y tuercas, tornillos y tuercas de los reinos de este mundo.

Faraón era tan loco para Noé, o para Moisés, como Moisés lo era para Faraón. Faraón, con todos sus trucos científicos, había jalado a su nación hacia sí mismo. Noé, por medio de ser un loco para Dios, jaló a la iglesia a la tierra prometida. Depende en qué sentido tienen las roscas. El jaló a la iglesia fuera de Egipto; así como Noé jaló a la iglesia fuera de este mundo, al arca. Moisés jaló a la iglesia de Egipto, a la tierra prometida de Dios.

⁶⁵ Jesús dijo. Ahora, tengan cuidado, porque estas tuercas y tornillos se parecen mucho. Sólo fíjense en la rosca. En Mateo 24:24, El dijo: “Casi engañaría aun a los escogidos”.

Ahora, las—las denominaciones Americanas y las de todo el mundo necesitan una tuerca.

⁶⁶ Los Metodistas, los Bautistas, los Presbiterianos, están todos regados en *esto*, *aquello*, y todos están peleando. Y después de todo, todos tienen roscas para el mismo tornillo. Así que Dios les ha dado un tornillo, y les ha mandado una tuerca, el Concilio Mundial de Iglesias. Los juntará a todos. Eso es correcto. Seguro que lo hará. Los juntará a todos, el Concilio Mundial.

⁶⁷ Uds. saben, llegó, aquí no hace mucho. . . No puede suceder nada, una causa, sin una razón. Las mujeres quieren quitarse la ropa. Ellas querían ponerse pantalones cortos. Ellas querían pertenecer aún a la iglesia. Ellas querían ponerse todos estos “kinis”, o como quiera que le llamen a esas cosas. Ellas quieren hacer eso, y quieren pertenecer aún a la iglesia; ellas quieren gritar, vociferar, y bailar; adoración, esa es una adoración.

⁶⁸ Ahora, si yo tuviera tiempo, les probaría eso a Uds. Esa es una adoración al diablo, bailar de esa manera y hacer esas cosas. Yo se los puedo probar, así es en las tierras paganas. Ellas querían adorar, y mantener su testimonio y aún permanecer en la iglesia. Así que Dios les dio una tuerca, dos o tres de ellas; uno llamado Elvis Presley; otro, Pat Boone, y Ernie Ford; pueden cantar himnos y todo lo demás, y aún afirmar que son Cristianos. Es una tuerca. No tiene roscas de la Palabra. Correcto.

Ahora, yo dije que terminaría en media hora, y ya pasó.

⁶⁹ Pero, escuchen, el mundo quiere una tuerca. El diablo se encarga de que la consigan. Ya tienen roscas para eso.

Pero, mientras al mundo se le están haciendo roscas para una tuerca, hay un pueblo llamado la Novia. También tiene roscas. Tan seguro como que estoy parado aquí, Dios les mandará una tuerca que sacará a la Novia de este caos, llevándola a la Presencia de Dios. Será una tuerca con roscas de la Palabra.

⁷⁰ Hace algunos días, un crítico me dijo allá en Tucson. El dijo: “Ud. sabe, algunas personas lo hacen un loco, y otros lo hacen un dios”.

Yo dije: “Bueno, eso como que está bien”. Yo sabía que él estaba tratando de criticarme. ¿Ven?

⁷¹ El dijo: “La gente cree que Ud. es un dios”.

⁷² Yo dije: “Bueno, sólo. . .” Yo sé que la gente no hizo eso. Pero yo—yo sabía que él no lo entendía, porque él estaba del otro lado de la piel, ¿ven Uds.? Así que yo sabía que él no, que él no lo sabía. Así que yo dije: “Eso no está muy apartado de la Palabra de Dios. ¿Verdad?”

¿Ven?, sólo le hice—sólo le hice saber que no estábamos perdidos. Nosotros sabíamos en dónde estábamos parados. Nosotros sabemos qué clase de velas hemos izado, y qué clase de viento está soplando. Nosotros sabemos cómo es nuestra rosca, y cuál nuestra tuercas. Y nosotros sabemos cómo estamos parados.

Yo dije: “Eso no es tan contrario a la Palabra de Dios. ¿Verdad?” Yo dije: “Recuerde, cuando Dios estaba enviando a Moisés a los hijos de Israel, Dios hizo a Moisés un dios, eso es correcto; e hizo también a Aarón su hermano, un profeta. Eso es correcto. ‘Todos los profetas’, dijo Jesús, ‘eran dioses’. Ellos eran dioses; hombres”. Eso es correcto. Dios lo quiere decir de esa manera.

⁷³ Escuchen, la Palabra que predicamos y la palabra que yo dije esta mañana: “Dios escondido detrás de pieles, pieles de tejones, Dios escondido detrás de la piel de un hombre”. ¿Ven? Eso es lo que El hizo. Cuando Dios se manifestó en el mundo, El se estaba escondiendo detrás de un velo, detrás de la piel de un Hombre llamado Jesús. El estaba velado y escondiéndose detrás de la piel de un hombre llamado Moisés, y ellos eran dioses, no Dioses; pero ellos eran Dios, el único Dios, sólo cambiando Su máscara, haciendo la misma cosa cada vez, trayendo esta Palabra. ¿Ven?, Dios lo hizo de esa manera. El sabe que el hombre tiene que ver algo; así es en cada uno de nosotros que ha nacido en el mundo.

⁷⁴ Como les estaba diciendo esta mañana, nadie se atrevía a seguir a Moisés allí adentro. Dios nunca lidió con dos. El siempre lidia con uno. Nadie se atrevía a imitar a Moisés. Era cosa de muerte, muerte natural, el tratar de imitarlo, de entrar en esa Columna de Fuego con él. Así que no toda la gente está hecha. . .Uds. no nacen de esa manera, de entrar en lo sobrenatural.

Pero Dios colocó algunos en la tierra para representarlo a El, como un embajador de El. Y ese embajador es ordenado, por Dios, para entrar en lo gran y desconocido sobrenatural, y discernir, y traer a luz cosas que la mente natural no puede percibir. Trae a luz el misterio de Dios, predice cosas que son, y cosas que han sido, y cosas que serán. ¿Qué es? Dios, Dios detrás de pieles, piel humana. Exactamente correcto.

⁷⁵ Sam Connelly vive en Tucson. El vino aquí una vez, hace muchos años, con el Sr. Kidd, y fue sanado; con una úlcera persistente por muchos años. Cuando fui el otoño pasado, Sam tenía una—una piedra que el especialista allí, en—en Tucson, examinó. Era grande como una canica. El Hermano Sam Connelly. . . Muchos de Uds. aquí lo conocen; el es de Ohio. Y él fue al doctor, y él dijo: “Sam, prepárate para la próxima semana; yo sacaré esa piedra”, un par de días después de eso.

El dijo: “¿Podiera pasar la piedra, doctor?”

Dijo: “Es imposible. La piedra es demasiado grande”.

⁷⁶ Así que lo metió en un carro y lo llevó a casa. Y él llamó; él dijo: “Quiero que venga acá y que ore por mí, Hermano Branham”. ¿Por qué me llamó para tal cosa? Y empecé a orar por él.

⁷⁷ Yo dije: “Sam, es ASI DICE EL SEÑOR, la piedra pasará por sí sola”.

⁷⁸ Y a la mañana siguiente él le llevó la piedra al doctor. Y él dijo, el doctor dijo: “Sr. Connelly, no entiendo cómo sucedió”.

⁷⁹ Y él dijo: “Yo soy un creyente en Dios, y Dios hizo que la piedra pasara, me la sacó”. El hombre, el doctor, casi no lo podía creer. Así como no podía creer que aquel gran tumor había desaparecido del costado de mi esposa. Uds. lo saben, ¿ven? Así que el dijo. . .

⁸⁰ Como seis meses más tarde, lo cual fue hace como tres. . . como dos semanas, o hace tres semanas, Sam Connelly fue afectado por un problema serio del corazón. Y yo no conozco el nombre, la coronaria, o alguna clase de bloqueo cardíaco, o lo que fuera. Es un muy peligroso. . . No va a. . . Afirman que uno no se puede recuperar de eso. Un ataque del corazón, y su corazón se bloqueó. Y sus miembros se inflamaron al grado que sus tobillos eran más gruesos que su pierna, acá arriba por su cadera. Así que se lo llevaron al doctor. El doctor dijo: “Llévenlo a casa, pacíficamente, o al hospital”.

Sam dijo: “¡Yo no quiero ir al hospital!”

Dijo: “Llévenselo a la casa y métenlo en la cama, y no mueva Ud. la cabeza, mano, o pie, por seis meses”. Dijo: “Ud. pudiera morir en cualquier momento”.

⁸¹ Y el Hermano Norman llamó. Y fuimos esa noche, a ver al Hermano Sam. Y cuando oramos por él, él Señor habló.

Y a la mañana siguiente, Sam fue a la oficina del doctor, se paró delante del doctor con las piernas de su pantalón arremangadas, y dijo: “¡Míreme, doctor!”

Y el doctor lo sometió a un cardiograma eléctrico, y él dijo: “No lo entiendo”. Dijo: “Vuelva de nuevo a trabajar”. El dijo: “¿A qué iglesia pertenece?”

El dijo: “Yo no pertenezco a ninguna de ellas”.

⁸² El dijo: “Ud. no puede ser Cristiano sin pertenecer a una de las denominaciones. Ud. tiene que pertenecer”. ¿Ven?, eso es todo lo que el doctor sabía. Para él, Sam era un loco. Y él era un loco para Sam, por hacerle una pregunta como esa.

¿Entonces qué sucedió? Sam vino, y él dijo: “¿Qué le puedo decir a cualquiera que me dice cosas como esas, Hermano Branham?”

⁸³ “Dígales que Ud. pertenece a la única Iglesia. Uno no se une a ella. No es una denominación. Uno nace en ella”.

⁸⁴ Una damita, hace como seis meses, apoyada en el pecho de la Hermana Norman. Se me olvida su nombre, una mujercita muy bonita como de treinta años de edad. Ella y su esposo se habían separado, y ella había contraído leucemia. Y ella había estado en una condición tal que casi no podía valerse por sí misma. Y finalmente se puso peor al grado que los doctores la pusieron en una cama. Y los doctores la visitaron hasta que llegó el momento. Le dieron hasta el siguiente miércoles. Ella ya habría muerto para el miércoles. Y la Sra. Norman de alguna manera la sacó de la cama, y la trajo, y tenía que sostenerla en una silla. Y así la pobrecita estaba allí sentada, cabeceando para atrás y para adelante, y gris hasta más no poder; tenía la piel amarilla, por el cáncer, leucemia.

Yo dije: “Pues, yo puedo orar por Ud. hermana”.

Y ella trataba de hablar, y con lágrimas en sus ojos, ella dijo. . .

Yo—yo dije: “¿Es Ud. Cristiana?”

Ella dijo: “Yo soy Metodista”.

Yo dije: “Yo—yo le pregunté si es Ud. Cristiana”.

Y ella dijo: “¿Quiere Ud. decir pertenecer a una iglesia Cristiana?”

⁸⁵ Yo dije: “No, señora. Yo quiero decir, ¿ha nacido Ud. por el Espíritu de Dios, y ama al Señor Jesús?”

Ella dijo: “Pues, yo siempre he pertenecido a la iglesia”.

⁸⁶ Yo dije: “¿Si Dios le permite vivir, me promete que volverá a verme y me permitirá enseñarle el camino del Señor más claramente?”

Ella dijo: “Yo le prometo a Dios cualquier cosa, si El salva mi vida. Yo le serviré”.

⁸⁷ En ese momento una visión vino, dije: “ASI DICE EL SEÑOR. No se prepare; rompa las cosas para su muerte, pasado mañana”. Eso fue el lunes, y ella iba a morir el miércoles. “Ud. no va a morir”.

El domingo pasado, hace una semana de este domingo, yo me senté con ella en su cuarto. Había aumentado treinta y tantas libras; el doctor dijo que ni una pizca de leucemia pudo hallarse en ninguna parte. Y ella quería saber; y yo la envíe para ser bautizada en el Nombre de Jesucristo, en un canal de irrigación, a la manera del Señor. Quizá sea un loco, pero: "Si fuere levantado, a todos atraeré a Mí mismo".

⁸⁸ Yo visité al muchacho que solía grabar las cintas aquí, a Leo Mercier. El tiene un terreno donde instalan remolques habitables. Y yo había estado orando por algunas personas. Y oré por una damita que me parece que se apellidaba Lokar. Y ella había tenido catorce operaciones de cáncer, y los doctores la desahuciaron. Y se oró por ella, y se le dijo que no iba a morir, sino que iba a vivir. Y no hay ni pizca de eso en ninguna parte. Y por causa de eso, veintiocho de su familia estaban allí parados, salvos y llenos con el Espíritu Santo. Quizá sea un loco, pero está atrayendo a todos los hombres hacia El, los que quieran venir. Tiene roscas para la Palabra. ¿Ven lo que quiero decir?

⁸⁹ Tengo una carta que llegó anteayer, puesta allí en el archivo. El otoño pasado, mientras andaba en un viaje de cacería. . . o la primavera pasada, fue hace un año. Un joven Indio llamado Oscar, con el que cazamos allá arriba por la carretera; es donde el Angel del Señor, yo se los dije, desde aquí, traería aquel caribú y—y aquel oso pardo de puntas plateadas. Todos Uds. lo recuerdan. Entonces ese muchacho, cuando entré a. . . El entró en la tienda de campaña, la primavera pasada. Y cuando Bud me pidió que pidiera la bendición (él se quitó sus guantes; había estado cabalgando), se puso aquellos guantes y estaba listo para salir. El era Católico. El no quería tener nada que ver con Ello.

⁹⁰ El otoño pasado cuando él pudo, parado a mi lado. . . Cuando su mamá estaba allá, muriendo de un ataque al corazón, él dijo: "¿No podría venir y orar por ella?" Yo entré a esta pequeña choza de los Indios allí. Y allí, todos ellos reunidos alrededor de su mamá, y ella muriéndose, no podía hablar ni una sola palabra de inglés. Y el Espíritu Santo descendió y le dijo a la mamá, por medio de una intérprete, su hija, qué había acontecido, qué era. Hasta mencionó su nombre, y le dijo lo que ella era, y de qué tribu era, y cómo esto sucedería. Y la mamá fue sanada instantáneamente.

⁹¹ Y a la mañana siguiente cuando regresé a verlos, al ir yo saliendo, iba a regresarme cuarenta millas por una oveja, allí estaban todos sentados, ella estaba toda. . . montándose en un caballo para volver a secar carne de alce. Y yo dije: "Anoche cuando oré, yo dije: 'Padre nuestro que estás en los Cielos'". Yo dije: "Louise, yo—yo. . . Era una oración Católica. Todos Uds. comenzaron, y luego, por supuesto, yo me fui". Y yo dije: "Ahora sólo voy a dar gracias a Dios. Nosotros no rezamos; nosotros oramos".

⁹² Ella dijo: “Nosotros ya no somos Católicos”. Ella dijo: “Nosotros creemos como Ud. cree. Nosotros queremos que Ud. nos lleve a todos nosotros y nos bautice de la manera que Ud. bautiza. Nosotros queremos el Espíritu Santo”.

⁹³ En el viaje de regreso. . . El muchacho había perdido sus caballos, meses antes de eso, y no los podía encontrar. Y el guía lo estaba regañando, dijo: “Oscar, tú sabías que no debías dejar los caballos así. Los osos, hay muchos osos pardos, se habrán comido esos caballos para este tiempo”.

Y él siguió parado cerca de mí. Y él dijo una noche, él dijo: “¿Le puedo preguntar algo?”

Yo dije: “Sí”.

Dijo: “Hermano Branham, órele a Dios. Que Dios me dé mis caballitos de nuevo”.

Yo dije: “Bud dijo que los osos se los comieron”.

Dijo: “Hermano Branham, pídale a Dios. Que Dios le dé a Oscar sus caballitos de nuevo”.

Yo dije: “¿Cree Ud. eso, Oscar?”

El dijo: “Yo creo. Dios sanó a mi mamá. Dios le dijo adónde estaba el oso, adónde estaba la caza. Ese Dios, que sabe adónde está la caza, sabe adónde están mis caballos”. ¿Ven?

⁹⁴ Hace un año, mientras estaba parado allá con el Hermano Fred Sothmann, quien está aquí esta noche, y Billy Paul mi hijo. El Espíritu Santo descendió. Yo dije: “Oscar, Ud. va a encontrar sus caballitos. Estarán parados en la nieve”.

Allí está la carta, me escribió la semana pasada, y la recibí el viernes, al llegar aquí. Está allí mismo en el archivo ahora. “Hermano Branham, Oscar encontró los caballitos parados en la nieve”.

⁹⁵ Cómo vivieron, nadie lo sabe. Allí, el muchacho. . . En este tiempo del año, junio, hay tanta nieve allí que todavía hay veinte o treinta pies de nieve alrededor de ellos. ¿Cómo se quedaron allí durante el invierno, en este cañón? Oscar puede llegar a ellos, con raquetas para nieve, pero, por supuesto, él no le puede poner raquetas de nieve a su caballo. Pero él los encontró, de acuerdo a la Palabra del Señor. Quizá suene como un loco; ¡sólo créanlo una vez! Depende cómo son sus roscas.

⁹⁶ Ahora, no se va a enroscar con una denominación. Sólo se enroscará con la Palabra. ¡Pero hay algunas personas en el mundo que creen esa Palabra! Se necesitará una tuerca para sacar a la Novia fuera de aquí; tiene roscas, pues la Novia y el Novio son uno. ¡Y Dios es uno, y la Palabra es Dios! Tendrá que tener roscas de la Palabra, y sacará a la Novia fuera de estas denominaciones.

⁹⁷ Sí, él quería criticarme. Uds. saben, eso me recuerda de lo que hablamos esta mañana, Dios escondiéndose detrás de pieles, piel del hombre.

⁹⁸ Un pequeño relato, y luego voy a terminar; siento mucho el haberlos retenido aquí como por cuarenta y cinco minutos ahora. Hay un hogar, un hogar Cristiano, y había una. . . Le conté esto a este crítico. Y en este hogar había. . . Ellos creían en Dios. Tenían un niño pequeño allí, pero él se moría de miedo en una tormenta. Los relámpagos, oh, él se moría de miedo. El se metía debajo de las mesas, en cualquier parte, cuando había relámpagos.

Así que una noche llegó una gran tormenta sobre la granja, y donde ellos vivían, y los árboles estaban siendo azotados, y los relámpagos destellando, se estaba haciendo tarde en la noche. La mamá le dijo a Junior, dijo: "Ahora, Junior, ve arriba y métete en la cama". Dijo: "Ahora, no tengas miedo. Ve allá arriba".

⁹⁹ Así que el pequeño Junior, con su pijama puesta, subió por la escalera, viendo para atrás, a medio llorar. Se acostó, trató de dormirse, cubrió su cabeza. No se podía dormir; esos relámpagos destellaban en su ventana. Así que él dijo: "Oh, mamá", dijo, "ven acá arriba y duerme conmigo".

Pues, ella dijo: "Junior, nada te va a molestar. Esos relámpagos no te pueden hacer daño".

El dijo: "Pero, mamá, ven acá arriba y duerme conmigo".

¹⁰⁰ Así que la mamá subió por la escalera y se acostó en la cama con su Junior. Y ella dijo: "Junior, mi pequeño hijo, mamá te quiere decir algo". Ella dijo: "Junior, somos una familia Cristiana. Creemos en Dios, y creemos que Dios nos protege en las tormentas. Nosotros creemos eso. Y creemos que Dios cuida de los Suyos". Y dijo: "Quiero que creas eso, Junior. Que, no tengas miedo. Dios está con nosotros, y El nos protegerá".

¹⁰¹ Junior gimoteó unas cuantas veces. El dijo: "Mamá, yo también creo eso". El dijo: "Pero cuando esos relámpagos están tan cerca de la ventana, me gusta sentir que Dios tiene piel".

Así que yo pienso que muchos de nosotros los adultos pensamos lo mismo. ¡Dios, con piel! Quizá suene como un loco, para el mundo, pero está atrayendo a todos los hombres hacia El.

Oremos.

¹⁰² Padre Celestial, como los pequeños relatos de—de experiencias, y algunas veces suceden por una razón. Y es, aún tan rudo como es, sin embargo lo entendemos en el lenguaje en el que sucedió. Así que te damos gracias, esta noche, Señor, de—de que Dios puede habitar en nosotros. Estamos agradecidos de que fue hecha una propiciación, la Sangre del Justo, Jesús;

Quien era la plenitud de Dios, la plenitud de la deidad corporalmente, que puso Su preciosa vida; no se la quitaron, pero voluntariamente la puso, para que podamos disfrutar de El en la plenitud de Su Presencia, en la gloria Chakina en la cual El vivía; para que nuestras almas pudieran ser santificadas con esa Sangre, para que el gran Espíritu Santo mismo pudiera vivir en nosotros. Y llegamos a ser maestros, profetas, y demás, para el pueblo, para aquellos, Señor, que están necesitados; dones de Dios; Dios mismo manifestándose, resplandeciendo los grandes dones de Dios, en la presencia de esta edad moderna.

¹⁰³ Y la expresión ruda, Señor, de ser un loco. Y nosotros sabemos, que en este día, se necesita algo de tiempo para que el mundo entre en una rutina como en la cual está la iglesia hoy, sólo uniéndose a iglesias nuevas y denominaciones nuevas. Un hombre que viene con la Palabra es considerado un loco, una persona demente. Como el gran apóstol Pablo, quien fue entrenado para ser un teólogo, un sacerdote, y sin embargo él dijo que se hizo un necio, para la gloria de Dios. El renunció a su educación, para que la gente pudiera. . . escuchar a sus palabras pulidas. Y él dijo que no vino con palabras persuasivas y sabiduría humana, para que la fe de ellos estuviera en tales cosas. Cómo se ha ido la iglesia a esas cosas hoy en día, como él profetizó: “Después de mi partida, entrarán lobos, que no perdonarán al rebaño”. Pero él dijo que vino a ellos: “En poder y manifestación del Espíritu Santo”, para que su fe estuviera en Dios. Padre, él se hizo un necio para el mundo, por conocer a Jesús.

¹⁰⁴ Y así también nosotros hoy en día, Señor. Hay personas sentadas aquí, que son consideradas como locos, porque están listos para confiar en Dios para su sanidad, para su destino Eterno. Poniendo su reputación en juego, en adoración a El. Dándole gracias, alabándolo, dando libertad a su Espíritu, para adorar a Dios; son considerados locos. Pero Tú dijiste que: “Lo—lo insensato de Dios”, si somos insensatos, “es más fuerte y más sabio que la sabiduría del hombre; pues el hombre, mediante sabiduría, no conoció a Dios. Pero por la locura de la predicación, agradó a Dios salvar a los que eran salvables”. Rogamos, Dios, que el gran Autor de esta Palabra venga esta noche y sane a los enfermos, salve a los perdidos. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

¹⁰⁵ Estoy comparando a Dios, de manera que Uds. no estén confundidos en lo que he dicho hoy; Dios es un gran Diamante, el Eterno.

Y cuando un diamante es sacado de las piedras azules de Africa, he estado en las minas y los he observado en el gran. . . cómo procesan esto y sacan los diamantes, cómo pasan por la trituradora, y los grandes diamantes azul fuego, y los diamantes negros salen. No tienen mucha forma, cierta forma.

Sólo son unas grandes piedras. Y, en realidad, no hay ningún fuego en ellas en ese momento. Sólo son un diamante, una piedra; muchos de ellos redondos y lisos. Pero este diamante tiene que ser cortado. Ahora, es contra la ley tener uno sin ser cortado. Debe ser cortado, y entonces uno tiene que tener un recibo de dónde lo compró, porque hay millones de dólares en ellos.

Y yo comparo a Dios con ese diamante.

¹⁰⁶ Ahora, un diamante es cortado de manera que refleje lo que está adentro de él, el fuego que está en el diamante. Y tiene que ser cortado en cada pequeña manera, cada pequeña forma, tres ángulos. Denle los tres ángulos a un diamante, y una luz contra un objeto de tres ángulos dará siete colores, ¿ven?, hará siete colores.

¹⁰⁷ Y ahora noten: “Dios fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados”. ¿Ven?, El fue cortado, molido, ese gran Diamante, para que de El pudieran reflejarse los dones a la Iglesia.

Y no es la luz; porque, cuando el sol no le está dando, la luz debe regresar de nuevo al lugar en donde fue cortado.

Pero cada pedacito que sale de ese corte no es destruido; es puesto en uso. Muchos de ellos son hechos agujas de tocadiscos. Y esas agujas, que han sido cortadas del diamante, producen música que ha sido enlatada en un disco.

¹⁰⁸ Y yo espero que vean lo que quiero decir. El pedazo de Cristo, el don de Dios, puesto sobre la Biblia, le habla los misterios escondidos de Dios al creyente. El conoce el secreto del corazón. El conoce a cada persona. ¿Creen eso?

No sería el diamante diciendo: “¿Ven lo que soy?” Es de dónde vino él. El diamante es un diamante porque fue sacado de un diamante.

¹⁰⁹ Y así son los dones del Espíritu, para la persona, son una parte de ese Diamante. Es enviado, y ha descendido, y traído en un don, para interpretar, para predicar, para enseñar. Hay cinco dones espirituales; apóstoles, profetas, maestros, pastores, evangelistas, y todos son para la edificación del Cuerpo de Cristo. Y tan seguro como que hay maestros, pastores, tienen que haber profetas. Sabemos eso.

¹¹⁰ Y nosotros creemos que Dios se va a manifestar en los últimos días, entre Su gente, a la Siente elegida, de acuerdo a la Biblia, en la forma de profeta. Eso es exactamente conforme a la Palabra. No que el hombre es Dios, pero que el don es Dios. ¿Ven? Y esa es la aguja.

Ahora, un alfiler no toca bien ese disco. Una aguja común para coser no lo toca bien. Pero un diamante, es lo mejor. Una aguja con punta de diamante, lo hace sonar claramente.

111 Que Dios, esta noche. . . Sus registros de la vida, lo que sea que está mal en Ud., lo que sea que Uds. están deseando de Dios, que el gran Señor que tiene la aguja en Su mano, que El la ponga sobre sus vidas y nos revele porqué están aquí, qué desean; entonces sabremos que El está aquí.

112 Padre Celestial, concédelo antes de que comience esta línea de oración, no era mi intención hacer esto, pero concédelo para que la gente sepa. Quizás haya desconocidos aquí para que se ore por ellos. Yo no los conozco, pero Tú sí. Y Pablo dijo: “Si hablan en lenguas, y no hay interpretación o no edifica, la gente dirá que están locos. Pero si uno profetiza y revela lo que hay en el corazón, entonces dirán: ‘Verdaderamente Dios está con vosotros’”. Que así sea de nuevo, Dios, en esta hora tardía. Tú lo prometiste, y así será. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

113 Ahora, me pregunto, ¿cuántos están enfermos, de los que están aquí esta noche? O ¿dio Billy tarjetas de. . .? ¿Se repartieron tarjetas de oración? [Los hermanos dicen: “Sí”.—Editor] Sí hay. Bueno, supongo que toda persona enferma tiene una tarjeta de oración, pero yo no sé qué escribieron en ella. Yo pienso que él sólo les da una tarjeta; Uds. escriben en ella lo que quieren. ¿Es así? Sólo recibieron la tarjeta; Uds. ponen en ella cualquier cosa que quieren.

114 Yo no los conozco. ¿Cuántos aquí saben que yo no los conozco, y sin embargo están enfermos, y Uds. dirían esto: “Lo que lo he oído decir hoy: ‘Dios detrás de pieles. Dios detrás de piel humana, velándose a Sí mismo’”? Pero si tienen ojos espirituales, Uds. los podrían abrir y verlo a El, ver Quién es El. Y Uds. creen eso. Jesús dijo: “El que en Mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y más que esto hará, porque yo voy al Padre”. Ahora, ¿si Uds. creen con todo su corazón!

115 ¿Cuántos que están aquí enfermos, y saben que yo no los conozco, saben qué está mal en Uds.? Sólo levanten su mano, diciendo: “Yo estoy enfermo. Yo tengo una necesidad”. ¿Cuántos tienen deseos en sus corazones, que no están enfermos, pero tienen deseos? Uds. saben que. . .? . . . Muy bien. No hay ninguno allí, que yo viera, sino sólo los que levantaron su mano. Ahora, yo no sé. . .

116 Yo conozco a este hombre que está sentado aquí. Estoy seguro que ese es el Hermano James, y yo creo que esa es la Hermana James. Al Hermano Ben, yo lo conozco. Algunas veces sólo sus rostros; al hermano que está tomando las fotos. Pero la. . .

Que alguien aquí atrás, en cualquier parte, sólo. . . Yo—yo—yo hago este reto, en base a este Mensaje, y al concluir.

¹¹⁷ ¿Sabían Uds. que Dios prometió que esto sucedería en los últimos días? El hizo la promesa. ¿Ven? Ahora, yo no puedo hacer que suceda. ¿Ven?, yo—yo no puedo hacer eso. El tiene que hacer eso. El es el que lo hace; no yo. Pero yo creo en El, o yo no estuviera parado aquí diciéndoles algo en lo cual yo no creyera. Ahora, oren Uds., y digan: “Señor Jesús, la Biblia me enseña que Tú eres un Sumo Sacerdote ahora mismo, que puede compadecerse de nuestras enfermedades”. No me importa adónde están. Y sólo digan: “Yo te creo. Y, por fe, yo creo lo que ese hombre dijo hoy”.

¹¹⁸ Eso es lo que el Angel me dijo: “Haz que la gente te crea”. Y si yo digo la Palabra de Dios, no es “créanme a mí”, es “crean la Palabra”.

Si no está en la Palabra, entonces no lo crean. Pero si Uds. creen que es la Palabra, entonces, sea lo que sea, Uds. oren y Uds. crean, y vean si El todavía puede revelar lo que está en sus corazones.

¹¹⁹ Y cualquiera sabe que la Biblia dice que: “La Palabra de Dios es más cortante que una espada de dos filos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.

Así es como Abraham sabía que ese era Dios, cuando El pudo decir lo que Sara estaba diciendo allá atrás en la tienda, lo que ella estaba pensando; cuando El dijo: “Yo te visitaré”, y Sara pensó en su corazón: “No puede ser así”.

¹²⁰ Ahora, yo dije que El está aquí para sanarlos. ¿Qué piensan sobre eso? ¡Si Uds. tan solo creen! Ahora, yo no puedo, yo no tengo cierta manera; el Padre Celestial sabe eso. ¿Ven? Yo tengo que verlo, y lo que veo, eso digo; y lo que no—no veo, por supuesto, no lo puedo decir. ¡Pero El aún sigue siendo el mismo Dios! ¿Si El lo hiciera, aumentaría eso su fe?

Predicar de esta manera, como que me saca un poco fuera de esto. Pero El está aquí. Estoy consciente de eso. [El Hermano Branham hace una pausa.—Editor]

¹²¹ Estaba observando a un hombre mientras inclinaba su rostro, por *acá*. Su esposa está sentada junto a él, orando también. *Aquí* mismo. Tiene algo en su corazón. Su esposa, está orando. Tiene una carga en su corazón. Es por su suegra. Correcto. ¿Cree Ud. que Dios me puede decir qué está mal con su suegra? Yo no lo conozco. Somos desconocidos el uno para el otro. Así que, ¿es correcto eso? ¿Cree Ud. que Dios me puede decir qué está mal con ella? Ella no está aquí. Yo veo una gran distancia; ella está al este de aquí. Ella está en Ohio. Correcto. Ella está sufriendo con un problema de la sangre. Haga que su esposa lleve ese pañuelo que esta allí, sobre el cual ella está llorando, y lo coloque sobre ella. No dude; ella se pondrá bien. ¿Cree eso?

¹²² Aquí hay una damita sentada aquí mismo enfrente de mí. Ella está llorando. Hay algo malo con la joven. Yo no sé. . . No, no hay nada malo. Ella tiene un deseo. Ella está deseando recibir el bautismo del Espíritu Santo. Eso es ASI DICE EL SEÑOR. Crea, joven, Ud. va a recibirlo. Correcto. No dude.

¹²³ Aquí está una señora sentada acá al final de la fila. Ella está orando. Yo soy un desconocido para ella, pero hay una sombra sobre ella. Ud. ha tenido operaciones. Y somos desconocidos el uno para el otro, me supongo. Yo no la conozco. Ud. no me conoce a mí, quizás sólo por haber oído de mí. Ud. no es de aquí. Ud. es una desconocida entre nosotros. Ud. es de Wisconsin. La ciudad es Milwaukee. Y su problema es cáncer; está en el pecho. Operación tras operación, sin embargo sin éxito. Permita que la fe, que tocó el borde de Su manto, lo crea ahora mismo. Que penetre en su corazón; va a suceder. ¡Tenga fe!

¹²⁴ Un hombre está sentado acá en la esquina. El está orando por su mamá. El es un desconocido para mí. Yo no lo conozco. Pero él está orando por su mamá. Y su mamá tiene lo mismo que esta mujer, cáncer. O, ella teme eso, lo cual así es. Hay un hombre por el cual Ud. está orando, y ese hombre tiene problemas con su espalda. El es. . . también lo veo embriagado. El es un alcohólico. Su hermano. Ud. no es de aquí. Ud. es de Illinois. ¿Cree Ud. que Dios me puede decir cuál es su apellido? Farmer. ¿Es correcto eso? Levante su mano. ¡Crea!

¹²⁵ Hay alguien arrodillado junto a alguien, orando, por alguien acostado en una camilla. Muy bien. ¿Cree Ud. que lo que ha oído es la Verdad, señora? Lo cree. Si yo pudiera sanarla, yo iría a hacerlo. Pero Ud. ya ha sido sanada por Cristo, ¿ve Ud.? Ud. sólo tiene que creerlo. Esa señora que está parada ahí, orando, estaba orando para que Ud. fuera tocada. Yo no la conozco, pero Dios la conoce. Ud. también viene de fuera de la ciudad. Correcto. Ud. es de Illinois. Exactamente. La ciudad se llama East Moline, Illinois. [La hermana dice: "Esa es la ciudad donde yo nací".—Editor] Ud. sufre de cáncer. Ud. es la esposa de un ministro. ¿Cree Ud.? ["Sí".] Ud. se va a morir, estando allí acostada. ¿Por qué no lo acepta esta noche, y dice: "Yo puedo, en mi corazón, con mi fe por encima de todo lo que hay aquí, yo creo que he sido sanada. Estoy en la Presencia de Dios"? Levántese, crea, y váyase a casa y sea sana. Allí está ella.

¿Creen Uds. con todo su corazón? [La congregación se regocija.—Editor] Alabemos a Dios.

¹²⁶ Padre Celestial, te damos gracias por toda Tu bondad y misericordia. Te damos gracias, pues, Tú todavía estás aquí, en medio de todos estos problemas. En este mundo que está pervertido, sin embargo Tú estás aquí. Permite que Tu Espíritu, Señor, siempre permanezca con nosotros. Nosotros vemos que Tú estás aquí, Dios con piel, en los corazones humanos; dando

fe, y revelación, y visión. Tú eres Dios en Tu Iglesia, Dios en Tu pueblo. Te damos gracias por eso, Señor. Y que todos crean, esta noche, unánimes, y que puedan ser sanados. Por medio del Nombre del Señor Jesucristo, yo oro. Amén.

¹²⁷ ¿Cuántos allá tienen tarjetas de oración, en *aquel* lado? Permitan que aquellos que están en *ese* lado, se muevan para atrás, vengan por en medio de *este* pasillo. Aquellos en *aquel* pasillo, que vengan a salir por *este* lado, sólo tomen su lugar, vengan por *este* lado. Permitan que aquellos, tan pronto hayan terminado, que *esta* línea alcance el otro lado.

¹²⁸ Ancianos, vengan aquí. Hermano Roy, el Señor lo bendiga; no sabía que Ud. estaba sentado allí. Quiero aquí a los diáconos de la iglesia inmediatamente, si pueden entrar de dondequiera que estén. Vengan aquí para ayudar un poquito.

Quiero que cada uno, por el cual se va a orar, levante su mano y diga esto conmigo.

Señor, [La congregación dice: “Señor”,—Editor] yo creo. [“Yo creo”.] Ayuda Tú mi incredulidad. [“Ayuda Tú mi incredulidad”.] Yo creo, [“Yo creo”,] que en Tu Presencia, [“que en Tu Presencia”,] mientras sigo Tu Palabra, [“mientras sigo Tu Palabra”,] y mi. . . las manos están puestas sobre mí esta noche, [“y las manos están puestas sobre mí esta noche”,] yo voy a aceptar mi sanidad, [“yo voy a aceptar mi sanidad”,] en el Nombre de Jesús. [“en el Nombre de Jesús”.] Amén. [“Amén”.] Que Dios los bendiga.

¹²⁹ Ahora fíjense. “La oración de fe salvará al enfermo. Si ponen sus manos sobre los enfermos, sanarán”. El le dijo a Noé que iba a llover. Eso nunca—El nunca. . . Yo nunca dije: “Tan pronto como—como se haya orado por Uds., van a ser sanados”. El dijo: “Sanarán”.

¹³⁰ El le dijo a Noé que iba a llover. No llovió por ciento veinte años, pero llovió.

El le dijo a Abraham que El iba a tener un hijo por medio de Sara. No sucedió por veinticinco años, pero lo tuvo.

Le dijo a Isaías que una virgen iba a concebir. No sucedió por ochocientos años, pero ella concibió.

¿Es correcto eso? ¡El lo prometió! No importa cuánto tiempo se necesite, El lo hace, de todas maneras. Uds. crean eso.

¹³¹ Vengan ahora. Que el Hermano Capps dirija los cantos. ¿Moverá Ud. los cables? Ahora que todos estén en oración.

¹³² Nuestro Padre Celestial, vamos a obedecer Tus mandamientos poniendo nuestras manos sobre esta gente enferma. Yo no sé de otra cosa que Tú pudieras hacer, Señor, pues Tú has dicho, en Tu Palabra, que Tú has comprado su sanidad. Tú has probado que Tú estás aquí con nosotros esta

noche, la Palabra que puede discernir los pensamientos que hay en el corazón. Tú has probado eso, que Tú estás entre nosotros. Y yo te ruego, Padre, que Tu Palabra, la cual no puede fallar, ¡sea hecha tan real a cada corazón! Que Tú dijiste: “Si lo podéis creer; no dudáis, pero lo creéis; decid a este monte: ‘Muévete’, y no dudáis, ¡sino creéis que será hecho!” El no dijo cuando.

¹³³ Tú le dijiste al pueblo, en Pentecostés, que fuera allá arriba y esperara. Tú no dijiste horas, o días; Tú dijiste: “Hasta”. Ahora ellos vienen para aceptar su sanidad. Que no piensen en otra cosa más que en su sanidad, hasta que la liberación llegue. Te obedecemos al poner manos sobre ellos, como creyentes. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

¹³⁴ Muy bien, pasen ahora por aquí. [El Hermano Branham y los hermanos ponen manos sobre la gente, y oran por cada uno en la línea de oración. Espacio en blanco en la cinta.—Editor] Están sanos. Dios los bendiga. Eso es bueno. [Espacio en blanco en la cinta.]

Todo es posible, sólo creed;
Sólo creed, sólo creed,
Todo. . .

Señor Jesús, yo oro por estos pañuelos ahora, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Me pregunto si pudiéramos cambiar esas palabras:

Hoy creo yo, hoy creo yo,
Todo es posible, hoy creo yo;
Hoy creo yo, hoy creo yo,
Todo es posible, hoy creo yo.

¹³⁵ ¿Crean Uds. que lo que se ha pedido y deseado será concedido? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] Acontecerá.

¹³⁶ Yo vi, pasando por la línea hace unos momentos, a algunos de mis amigos Italianos de Chicago. ¿Cuántos conocen a la Hermana Bottazzi de Chicago? Bueno, Uds. saben, ella tuvo recientemente una—una depresión nerviosa, mental, muy, muy mala. Pero en la mañana en el desayuno de los Hombres de Negocio en Chicago, yo le dije a la hermana, bajo la inspiración del Espíritu Santo. Ella se vino a un lado, y no podía controlarse. Y yo le dije: “Hermana, no se va a recuperar de inmediato, pero Ud. se va a poner bien”. Yo dije: “Van a ser dieciocho meses, o dos años, por ese tiempo Ud. será sanada”.

¹³⁷ El otro día mientras hablaba con ella. . .La oí testificando, tan contenta, lo más feliz que ella había estado en toda su vida. Ella iba en un carro. No tenía paz, la Presencia de Dios parecía haberse alejado de ella; por supuesto eran nervios mentales, Uds. saben; y de repente regresó con una gran abundancia de gozo, y el poder del Espíritu Santo estaba sobre ella. Ella lloró,

ella gritó, ella—ella tuvo. . . Ellos la pasaron muy bien, hace como tres o cuatro semanas, o un mes. Y yo la oí testificar, el domingo antepasado, y ella dijo: “Hermano Branham, cuando regresé, yo anoté y tomé esa cinta. Y fueron exactamente dieciocho meses, hasta ese día”. Amén.

¿Lo aman Uds. a El? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] ¿No es maravilloso El? [“Amén”.]

¹³⁸ Ahora, el mismo Espíritu Santo que puede predecir exactamente, sin fallar una sola vez, todos estos años; y, a través de Su Palabra ha tratado de revelarles hoy que Dios no es algún objeto lejano o alguna cosa histórica. El es un tiempo presente viviente, Su Palabra hecha manifiesta. Se escondió a Sí mismo en un velo humano, en Su Iglesia, revelándose a Sí mismo por medio de la fe de Uds. y mi fe, juntos, uniéndonos, haciendo la unidad de Dios. Yo no puedo hacer nada sin Uds.; Uds. no pueden hacer nada sin mí; ninguno pudiera hacer nada sin Dios. Así que, juntos hace la unidad, la conexión. Dios me envió con el propósito; Uds. lo creen; y allí sucede. Eso es todo, ¿ven?, confirmado perfectamente.

No me importa qué está mal en Ud., lo que cualquiera ha dicho; si, de todo su corazón, Ud. cree que se va a poner bien, no hay nada que pudiera impedirlo. El así lo dijo. Y El dijo: “Cielos y tierra pasarán, pero Mi Palabra no fallará”. ¿Creen Uds. eso? [La congregación dice: “Amén”.—Editor]

¹³⁹ ¿Cuántos van a orar por mí en otras reuniones mientras sigo adelante? [La congregación dice: “Amén”.—Editor] Yo soy uno que necesita oración. ¿Ven? Todo mundo me ha rechazado, ¿ven?, excepto Uds., y sin embargo hay simiente allá fuera.

¹⁴⁰ Yo envié una carta a Sudáfrica. No me iban a dejar entrar a menos que yo firmara un papel diciendo que yo “bautizaría, en aquel lado, a todos tres veces; una vez por el Padre, y una vez por el Hijo, y el Espíritu Santo, hacia adelante. En el otro lado, bautizaría hacia atrás, una vez por el Padre. . . Y que enseñara que eso era Doctrina”.

Yo les escribí una carta. Yo dije: “El Espíritu Santo ha estado tratando, en los últimos años, de que vaya de nuevo al Africa. El quiere usar mi ministerio allí donde una tarde treinta mil aceptaron a Cristo”. Yo dije: “Recuerden, la sangre de esas almas sea sobre Uds., no sobre mí. Yo he ofrecido ir, pero Uds. no lo quieren”.

Me pregunto ¿qué va a ser en este día cuando Jesús, el Hijo de Dios ha sido echado de la iglesia, la Palabra ha sido rechazada? Pero en—en todo eso, El aún se está dando a conocer a Su pueblo. ¿No están agradecidos por eso? [La congregación dice: “Amén”.—Editor]

¹⁴¹ Y esta noche, pasé, puse mis manos sobre ellos, algunas mujeres de edad, algunas jóvenes, algunas ancianas, algunos jóvenes, ancianos, así de empapado como estoy. Yo pensé: “Están sentados allí, sentados allí escuchando la Palabra que el resto del mundo piensa que es locura”. ¿Ven? Ellos son—ellos son el tornillo. ¿Ven?, Dios está aquí para enroscarlos, sacarlos de su enfermedad. Es una promesa de la Palabra. Sólo recuerden, comenzará a apretar: “Yo los atraeré; si fuere levantado, yo los atraeré”. Él la sacará de Uds. Seguro que lo hará. Uds. sólo créanle, tengan fe en El. No duden de El. Créanle.

¹⁴² Oren por mí. Cuando no tengan a nadie más por quién orar, sólo recuérdense.

Y entonces al venir Jesús nos veremos,
A los pies. . .

Gracias por venir de esas grandes distancias. ¡Que Dios los proteja mientras van a sus hogares!

Al venir. . .

Saluden a todos los Cristianos, salúdenlos, de parte de este grupo aquí. ¡La Paz de Dios sea sobre Uds.! ¡Shalom!

Un redil con nuestro buen Pastor.

[El Hermano Branham comienza a tararear
Dios Os Guarde.—Editor]. . .nos veremos,
A los pies de nuestro Salvador;
Reunidos todos seremos,
Un redil con nuestro buen Pastor.

¹⁴³ Estoy tan contento. ¿Ven Uds.?, hay algunas, muchas cosas que yo no sé, pero hay algunas cosas que sí sé. Estoy tan agradecido por Uds. Estoy tan contento de estar asociado con Uds. Estoy tan contento de ser uno de Uds. Que Dios esté con Uds. Lo estará. El nunca los va a dejar. El nunca los va a desamparar. El no los va a dejar. Ahora Uds. ya atravesaron el velo. ¿Ven?

¹⁴⁴ Estoy contento de ver al Hermano Palmer, uno de nuestros pastores asociados de aquí de Georgia. El Hermano Junior Jackson está en el edificio en alguna parte, allá en la esquina, estamos contentos de tenerlo. El Hermano Don Ruddell está sentado acá. ¡Oh, tantos! Yo no sé, si omito alguno. . .El Hermano Ben Bryant está aquí, y muchos de los otros que están aquí, un fino hermano, Wilbur Collins. Estamos tan contentos de tenerlos a todos Uds. aquí.

Me pregunto si nos pudiéramos poner de pie, sólo por un momento. Ahora inclinemos nuestros rostros.

Al venir . . .
 A los pies de nuestro Salvador; nos veremos,
 . . . todos seremos,
 Un redil con nuestro buen Pastor.

¹⁴⁵ ¿Sienten Uds. esa cercanía del compañerismo con el Espíritu?

Tarareémoslo. [El Hermano Branham y la congregación comienzan a tararear *Dios os Guarde*.—Editor]

Noté que el Hermano McKinney, de Ohio, está con nosotros. El Hermano John Martin y su hermano. Estoy contento de tenerlos a todos Uds. Yo quizás ni los vea, hermanos. El los conoce.

¡Hasta que nos encontremos! ¡Que mi corazón y el de Uds., con el corazón de Dios, sean uno hasta que nos encontremos! [El Hermano Branham y la congregación continúan tarareando *Dios os Guarde*.—Editor]

Mientras inclinamos nuestros rostros ahora en oración.

¹⁴⁶ Traten de que todo ministro sepa de que estamos contentos de que ellos estén aquí, todo el laico, Uds. de Tennessee, Ohio, y de todo el país. Algunas mujeres que conocí allá hoy, vienen desde Boston. Nuestros hermanos de color estaban aquí esta mañana, también de allá. Tantos de diferentes partes del país; le agradezco, mi querido y fiel amigo. Que Dios sea con Ud. Lo llamo mi amigo. ¿Recuerdan lo que Jesús dijo sobre eso? “Más unido aún que un hermano”, sí, un amigo. Mientras inclinamos nuestros rostros ahora. . . Hasta que nos encontremos de nuevo en los próximos días, que Dios sea con Uds.

¹⁴⁷ Le voy a pedir a nuestro buen y leal hermano, el Hermano Richard Blair, si nos despide con una oración. Hermano Blair.



EL RARO SPN64-0614E

(The Oddball)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo por la noche, 14 de junio de 1964, en el Tabernáculo Branham en Jeffersonville, Indiana, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”. Reimpreso el 2007.

SPANISH

©2002 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org